

Especulación en la Costa del Sol

(RESUMEN DE LO PUBLICADO)

Instalado en Fuengirola desde su cese como ministro de Trabajo en 1957, José Antonio Girón, ayudado por su vista y por la coyuntura, adquirió los terrenos de Santa Amalia, que luego pudo vender obteniendo por ellos entre el veinte y el cincuenta por uno, lo que supone una cifra que va de los cuatrocientos a los mil millones de pesetas. A partir de 1976, el líder falangista ocupa una residencia nueva de más de novecientos metros cuadrados, edificada sobre una parcela de catorce mil metros. El informe arqueológico del Colegio de Licenciados y Doctores estima que las obras realizadas por Girón contraviniendo el plan general de Fuengirola, han destruido del 20 al 30 por 100 del yacimiento iberopúnico existente en la ladera del castillo de Sohail, construido en el 956 por orden de Abderramán III. Los restos de la ciudad de Suel, que ocupaba ese mismo emplazamiento, datan del siglo VI antes de Jesucristo.

Al regresar a la vida privada después del cese como ministro, Girón, según explica a su biógrafo, Soler Serrano, puso una granja avícola y de vacas de leche y dedicó todo su afán a promocionar la Costa del Sol. Hay una audiencia que el general Franco concede a la primera junta de promotores de la Costa de la que formaban parte además de Girón, Fernández-Cuesta, Gallarza y algún otro ex ministro que se suele considerar punto inicial del despegue de la zona.

La criatura humana

Independientemente de todas sus gestiones, reuniones, idas y venidas, Girón ya expresado su entusiasmo y su pensamiento en torno a esta privilegiada franja del litoral español en párrafos de los que algún biógrafo ha extraído el siguiente florilegio:

"Nosotros hemos creído siempre que las calidades de la criatura humana que habita esta soleada cornisa mediterránea estaban calculadas para constituir un motor que la elevara hacia cimas de dignidad y de libertad. Nunca hemos creído que aquellas calidades pudieran constituir solamente motivo de servidumbre. Estábamos seguros de que el simple contacto con un clima social propicio iba a determinar una elevación sorprendente del vuelo de unos hombres y de unas mujeres que a otros les parecían inexorablemente condenados a la degeneración, a la miseria y a la esclavitud."

—oOo—

"Esta Costa ha estado habitada por uno de los más evolucionados y valiosos linajes europeos, decidido a defender no sólo el derecho a habitar en paz y dentro de normas de justicia el trozo privilegiado de planeta que le tocó habitar, sino a habitarlo en plena libertad, en pleno señorío, en plena dignidad, en pleno disfrute de sus

conquistas espirituales. Y de la continua vigilia, de la guardia constante contra ataques de toda índole, los que venían por el mar y los que venían en las ideas forasteras, le han nacido al malagueño de la costa una elasticidad de la mente que se estaba perdiendo en las simas de la ignorancia y del abandono, y que había que rescatar para canalizarla en sistemas de progreso y de paz."

—oOo—

"Estos pueblos son como el grito callado, pero desgarrador en su silencio, de un pueblo que se siente capaz de empresas del espíritu y padece una desoladora carencia de medios. Son como la protesta casi telúrica de una raza gigante y que es gigante desde hace milenios, y que desde hace milenios está esperando y está ofreciendo en vano su lozanía para que la fecunde una política inteligente y humana."

Santa Amalia

Si dejamos el lirismo y volvemos a los negocios, parece que Juan Hoffman Hinterer fue, de alguna forma, descubridor de la Costa del Sol, o aconsejó, por la época en que en Nuremberg se estaba celebrando un proceso, que aquel lugar era ideal para algunos amigos. Hoffman parece que fue traductor del ejército nazi, y que en 1942 llegó a Madrid, quedándose en nuestro país cuando terminó la segunda guerra mundial. Posteriormente fue enlace del Ejército alemán con la División Española de Voluntarios (División Azul). En la actualidad es cónsul general de Alemania en Málaga, tras haber sido cónsul en Algeciras.

La revista "Posible" escribía en su número 91, correspondiente al 7-13 octubre de 1976:

"Su nombre no aparece en los registros de la propiedad de la Costa del Sol. El inves-

tigador deberá buscar el de Eva Wochler Lindquist, su esposa, para tener conocimiento de sus posesiones. Casualmente, algunas de sus propiedades pasan posteriormente a poder de Girón (que sí figura en el registro, aunque siempre como esposo —problemas de la legislación española— de María Josefa Larrucea y Samaniego). Concretamente, parte de la finca Santa Amalia (39.900 metros cuadrados), que los propietarios venden en 1945 a Eva Wochler, tras amenazas de expropiación por parte del entonces alcalde de Fuengirola, por el precio real (así se ha publicado) de 90.000 pesetas, y que ella escritura en 1950 por 15.000 pesetas. "Pagadas con sus ahorros de soltera"; dicha finca es adquirida al año siguiente por el matrimonio Girón e inscrita por idéntica cantidad: 15.000 pesetas. El terreno costó a la esposa de Girón, según la inscripción en el registro, a menos de cincuenta céntimos el metro cuadrado, y seis años antes parece que sus propietarios recibieron por él a razón de 2.40 pesetas el metro cuadrado. Hoy nadie lo podría adquirir a menos de siete mil pesetas el metro cuadrado.

No es ésta la única relación que aparece escriturada Hoffman-Girón: otro pedazo de Santa Amalia (15.075 metros cuadrados) son también adquiridos a campesinos por Eva Wochler (en 1950, por 2.000 pesetas escrituradas; ¡a quince céntimos el metro cuadrado!) y posteriormente (por 25.000 pesetas) pasarán a poder del matrimonio Girón.